

Ramón Lapayese, poeta plástico

Un artista que pinta y esculpe, que busca el constante encuentro del ritmo, de las formas que se proyectan en el espacio, nos ha deleitado verdaderamente con la exhibición de varias de sus obras en una galería madrileña. Se trata del también madrileño Ramón Lapayese. Bronces, maderas y hierros, cuando esculpe; óleos sobre tabla cuando pinta, revelan un contenido eminentemente vitalista con una forma de hacer, de relatar plásticamente, singularmente expresionista.

Cuando pinta Lapayese con la apariencia de abocetar, realiza un profundo estudio de la expresión real humana y de sus más vitales acciones y reacciones de la actividad y el movimiento. Los colores tienen una presencia física, diríamos que hasta agradablemente agresiva. Refleja vitalismo en su temática y al espectador le comunica interés por el acontecer de la existencia, que se transforma constantemente o lucha por supervivir y perpetuarse.

Como escultor, divierte, recrea, hace gozar y hasta provoca la sonrisa evocadora; la más sincera. Proyecta en el espacio con un claro sentido de la articulación, el movimiento de la vida, que encarnado en sus personajes y situaciones, generalmente son y están captados en los momentos más trascendentales de su vital actuación.

En su temática como artista, es Lapayese, un poco, como el Mozart creador musical de sinfonías y óperas. La vida es una sucesión y ensamblaje de hechos cómico-trágicos, en las que conviven los dramas con las más hilarantes comedias. Esta cualidad hace de Lapayese un realizador artístico muy atractivo, que llena plenamente nuestras necesidades de recepción estética. Y como en su temática, es Lapayese muy elástico en tendencia estética, y maneja según conveniencias muy eclécticos conceptos, aunque siempre, eso sí, con sentido de unidad y con derroche de definida personalidad.

En la esencia e identidad de cada una de sus obras se pueden generalmente hallar elementos de apasionada entrega al color y al juego con la forma, que hasta si es necesario, es deformada con justo sentido de la oportunidad y siempre en función de una razón de los contextos vital y espiritual de cada situación interpretada.

Buen artista, de verdad, Ramón Lapayese, que es, ante todo, artesano sabio para el manejo de las formas y poeta plástico para la interpretación personal de todo aquello que, a través del movimiento y la actitud gestual, revela la presencia y elemental existencia de la vida misma.

Rafael Benedito. GAZETA DEL ARTE, 25 abril 1976.

© (de las imágenes) 2004 Herederos de Ramón Lapayese

<http://www.ramonlapayese.com>

Tf: +(34) 917 661 694

Email: marchant@ramonlapayese.com

(Nota: las tonalidades en estas imágenes pueden sufrir variaciones respecto a la obra original)